¿CUÁL ES EL "TEMA CENTRAL" DE ESTAS ELECCIONES?

Alex Bitterman

Una vez más pasamos por este conocido ritual cada vez que entramos en la etapa previa a las elecciones en los últimos años. Las campañas políticas de los diferentes partidos nos tratan de convencer que hay un tema específico el cual nos tiene que preocupar y en base a éste, el votante definirá, en teoría, su futura decisión de voto.

En la campaña de 1992 vimos, por ejemplo, como uno de los temas importantes, el combate al terror y la relación con los palestinos. En las elecciones del 2013 sentimos los efectos de las manifestaciones sociales, y así, el tema económico tomó mucho protagonismo. Así como estos ejemplos, vemos que se tratan de traer soluciones en cada campaña a alguna problemática "de moda", a alguna preocupación inmediata.
A la par de la temática central de cada elección veremos la presencia de partidos que van a tratar de "jalar" la discusión a un lado o al otro, y mostrar su valor agregado a aquel tema de turno.

Y así nos preguntamos, en estas elecciones ¿Cuál es el "tema central"? Como percibimos hasta ahora, pareciera que el tópico principal es el mismo Primer Ministro, Binyamin Netanyahu, y si queremos verlo continuar como tal o si lo queremos fuera del mapa político. El tema no es la resolución de algún conflicto (y no nos faltan…), no la economía interna que sufre de duros golpes, no el carácter del Estado, no el regreso a negociaciones con palestinos. No, el tema es el mismo Binyamin Netanyahu.

Son varios los factores que producen que Netanyahu sea el foco de atención- por un lado, una serie de investigaciones alrededor del Primer Ministro, por la cuales varios partidos han manifestado su deseo de no juntarse en coalición con él, caso sea procesado.

Por otro lado, una crítica constante a lo que está alrededor de su forma de gobernar, como por ejemplo, el largo periodo que ocupa el cargo, la cantidad de cargos que ocupa paralelamente, su táctica de propaganda, su constante crítica a los medios de comunicación, su ataque y hasta demonización de la izquierda en Israel, y más. Todo esto llevó a la situación actual en la que el Primer Ministro se esfuerza en aferrarse al poder y asegurar su asiento, inclusive si eso implica en hacer pactos con grupos extremistas ideológicamente hablando, y en contraparte los partitos "anti Bibi" se juntan para garantizar una victoria en número de mandatos, inclusive si no hay una línea ideológica clara y constante entre ellos.

Pero todo este "show" es, desde mi punto de vista, solo la punta del iceberg de un largo proceso de deterioro que estamos sufriendo en el albito político en Israel- quiebre del

carácter democrático en varios aspectos, casos de corrupción política, difamación y pérdida de dialogo político tolerante, crisis económica interna, desigualdades sociales, falta de un "horizonte" en el ámbito de negociaciones con los palestinos y en general una política interna muy poco clara, sin Visión. La política de hoy en día carece de Visión. Lamentablemente el votante promedio va a colocar su papel en la urna por otros motivos, en vez de votar al partido con una propuesta acorde a su pensamiento ideológico como ciudadano, va a preferir guiarse por otros axiomas, que a mi parecer, no deberían entrar en juego cuando hablamos del futuro de nuestro querido Estado.

Es así que el tema central de estas elecciones no puede y no debe ser la persona del Primer Ministro, sino el carácter de nuestro País y a qué dirección queremos llevarlo.
La política israelí no necesita solamente a un "capitán" que nos guíe, sino también un mapa claro y una estrategia tolerante, que sean capaces de curar heridas, achicar diferencias, generar sentimiento de "Be Yajad" (de unidad) y que sepamos que estamos en el rumbo correcto sin perder nuestro carácter de Estado Judío y Democrático.